

4.200 AGRICULTORES TOLEDANOS PARTICIPAN EN LA MANIFESTACIÓN DEL 21 N

La rebelión del campo

No ganan dinero ni para cubrir gastos, las explotaciones pierden rentabilidad a pasos agigantados, la pérdida de empleos se cuenta en miles... Agricultores y ganaderos han salido a la calle para contar a la opinión pública sus momentos, según ellos, más agónicos.

PRADO LÓPEZ GALÁN



Justicia para el campo.

Arriba, agricultores de Los Yébenes en la manifestación del 21 de noviembre. A la izquierda, agricultores de Consuegra secundando el paro del día 20. En la página 20, el futuro del campo.

La sociedad debería conocer la realidad de la gente del campo y de la agricultura y la ganadería. Debería saber que los productos agrarios salen de nuestras manos a buen precio y con unas garantías sanitarias inmejorables... Deberían saber que detrás de este sector primario hay una potente industria agroalimentaria con muchos puestos de trabajo que sin nosotros no se justificaría. Debería saber que, nada más salir de nuestras manos, en la cadena de comercialización, en poco tiempo, sin razón que lo justifique, multiplican varias veces su valor, por lo cual, el consumidor final paga caro lo que salió de las manos del campesinado a muy buen precio", así se expresa

Vicente Caja, un ganadero de Buenache de la Sierra (Cuenca) que junto a otros miles de agricultores y ganaderos se manifestó en Madrid el

El consumidor paga caro lo que salió de las manos del campesinado a muy buen precio", denuncia el ganadero Vicente Caja

pasado 21 de noviembre para contar a los españoles la grave crisis que está arruinando el campo y para

demandar a los gobernantes que tomen medidas para evitar la desaparición de un sector estratégico. En realidad exigen un "giro radical de la política agraria de este país y una Política Agrícola Común (PAC) de la Unión Europea que se prolongue y se refuerce más allá de 2013".

Tan mal están las cosas que las tres organizaciones agrarias que les representan -Asaja, UPA y COAG- y la Unión de Cooperativas han dejado de lado sus discrepancias habituales y se han unido para movilizar al campo. El resultado: miles de ciudadanos del medio rural secundando el paro general del 20 de noviembre y miles de campesinos manifestándose por el centro de Madrid. Han conseguido la solidaridad de numerosos colectivos sociales, de ayuntamientos y de particulares. Pero quieren hechos.